



El trilobite, protagonista y anfitrión

Universidad y Fundación Inés Luna presentan en el Centro de Interpretación de los Mares Antiguos de Monsagro el primer robot-guía del artrópodo extinto

CASAMAR-S.DORADO | MONSAGRO

UNA nueva era que dará un giro a la forma de visitar el museo de Monsagro ha llegado. El robot-guía de trilobite desarrollado en el marco del convenio firmado entre la Fundación Inés Luna Terrero y la Universidad de Salamanca se presentó ayer en el Centro de Interpretación de los Mares Antiguos de Monsagro.

Gracias a la réplica de esta clase de artrópodos extintos, característicos del Paleozoico -Era Primaria, los visitantes del Museo podrán conocer la historia del planeta Tierra a través de sus explicaciones y preguntas. De esta forma, se integra la robótica educativa de forma atractiva a nivel didáctico e interactivo, para acercar el conocimiento a todos los ciudadanos.

El proyecto para desarrollar este robot fue financiado con una subvención de la Fundación Inés Luna Terrero a la Universidad de Salamanca, que lo ha ejecutado a través de dos grupos de investigación reconocidos. Con todo ello, la Fundación muestra su capacidad para sumarse "a proyectos que pueden ayudar a fijar población y dar respuesta a las necesidades de la provincia", indicó la subdelegada del Gobierno.

Por su parte, el vicerrector de Investigación de la Universidad de Salamanca, José Miguel Mateos, que acudió acompañado por varios profesores de las facultades de Ciencias, destacó "la colaboración entre distintas ramas del conocimiento científico" que ha requerido esta iniciativa y el impulso que supone para "una zona que tiene un bien cultural importante que tenemos que apoyar".

Previamente a la presentación, ha tenido lugar en Monsagro la reunión de la Junta Ordinaria del Patronato de la Fundación Inés Luna Terrero que preside la subdelegada del



Ayuntamiento, Subdelegación del Gobierno y Universidad se reunieron ayer en el museo. | CASAMAR

LOS DETALLES

El tesoro al aire libre que pasa desapercibido

La incidencia de las corrientes marinas y los seres extintos de las profundidades han dejado huellas muy visibles y de inefable valor patrimonial que Monsagro atesora en fachadas, piedras y construcciones repartidas por todo el municipio. La Era Primaria se funde con el presente en sus calles, un regalo que dio lugar en 2015 a la Ruta de las Huellas Fósiles, con el respaldo de la Diputación de Salamanca. Y es que el patrimonio geológico y paleontológico de Monsagro data de hace nada menos que 480 millones de años.

Dos grupos de investigación detrás

El proyecto para desarrollar este peculiar anfitrión y maestro de ceremonias ha sido financiado con una subvención procedente de la Fundación Inés Luna Terrero, concedida a la Universidad de Salamanca, que lo ha ejecutado a través de dos grupos de investigación reconocidos, BISITE, con sede en el edificio multiusos I+D+i, y GEAPAGE, adscrito al departamento de Geología, que se han ocupado del diseño y creación del robot a nivel técnico, así como del asesoramiento científico del organismo a replicar y su contexto geológico.

Gobierno, Encarnación Pérez Álvarez. Era la primera vez en mucho tiempo que una reunión del Patronato se celebraba fuera de la ciudad de Salamanca.

El Museo de los Mares Antiguos de Monsagro busca convertirse en una auténtica institución, un referente en su ámbito a nivel incluso internacional. En los últimos años el Ayuntamiento ha centrado sus esfuerzos principalmente en la riqueza fósil del municipio, a través de mejoras y avances tecnológicos en el propios museo, así como la ampliación del mismo con actividades como el Túnel del Tiempo o la incorporación de realidad virtual para escudriñar el fondo de los mares.